

El tratamiento de la diabetes MODY 3 se basa en la utilización de antidiabéticos orales de la familia de los secretagogos de acción rápida

Alrededor del cuatro por ciento de los diabéticos padece una diabetes MODY

La diabetes MODY (maturity onset diabetes of the young), que padece alrededor del cuatro por ciento del total de los diabéticos, es un tipo de diabetes causada por una alteración genética que, a través de la modificación de la estructura molecular, provoca una alteración del funcionamiento de las células del páncreas que producen insulina, de forma que la secreción de ésta es insuficiente.

Existen seis tipos de mutaciones distintas que dan lugar a sendos tipos distintos de diabetes MODY. Según el doctor Ignacio Conget, especialista senior del Servicio de Endocrinología y Nutrición del Hospital Clínico de Barcelona, y uno de los primeros expertos que han estudiado este tipo de enfermedad en España, "cuanto más conocimiento tenemos sobre las mutaciones genéticas que pueden provocar la aparición de este tipo de diabetes, se van concretando qué tratamientos deben aplicarse a cada tipo de diabetes MODY. En el caso de la diabetes MODY 3, los pacientes deben recibir tratamiento con secretagogos de acción rápida, una familia de antidiabéticos orales que estimulan la secreción de insulina. De ellos, destaca el control de los niveles de glucosa en sangre que se consigue con el uso de nateglinida".

"Así -añade este experto- nateglinida tiene un inicio de acción más rápido, lo que consigue que se corrijan las subidas de glucosa posprandiales y una duración de la misma más corta, lo que conlleva un menor riesgo de hipoglucemias o bajadas de la glucosa en sangre".

En la actualidad, además de individualizar al máximo el tratamiento dependiendo del tipo de diabetes MODY, las investigaciones se dirigen a analizar la forma de modificar el gen alterado antes de que esta alteración aparezca.

En cuanto a su diagnóstico, en un primer momento, la historia clínica y antecedentes familiares (existencia de diabetes MODY durante 2 ó 3 generaciones seguidas) hacen sospechar al médico de la posible existencia de la diabetes MODY. Después, el diagnóstico, así como el tipo de diabetes, debe concretarse mediante el estudio de la alteración genética en concreto.

El mal control de los niveles de glucosa en sangre de forma mantenida en el tiempo, independientemente del tipo de diabetes que se padezca, puede conllevar una serie de complicaciones en el paciente, como retinopatía o neuropatía diabética. "En los diabéticos MODY 2, debido a que las subidas de la glucosa en sangre no son demasiado importantes, estas complicaciones no suelen aparecer", afirma el doctor Conget. "Sin embargo, los diabéticos MODY 3 sin un buen control de la glucosa en sangre, tienen un riesgo similar al que tienen el resto de diabéticos de que aparezcan complicaciones microvasculares".

"Por otra parte -concluye este experto- la frecuencia de las complicaciones macrovasculares, como la enfermedad cardiovascular, es menor en diabéticos MODY que en el resto, ya que son menos propensos a presentar ciertos factores medioambientales que incrementan el riesgo, como la obesidad".